



Capítulo 184 - La respuesta de Esma

Todos dirigieron inmediatamente su atención hacia Arabel, quien, al salir corriendo de la tienda, se sintió un poco avergonzada al ver a todos los presentes y comenzó a arreglarse la ropa.

Todos, incluso Lucinda, tenían una sonrisa en el rostro en ese momento mientras la miraban.

Arabel se arregló rápidamente, se acercó a Milica y la saludó.

«¡Maestra! ¡Me alegra mucho de volver a verla!», dijo Arabel, inclinándose ante Milisa.

«¡Yo también me alegra mucho de verte, Arabel!», respondió Milisa, mirándola y dándose cuenta de que la relación entre Arabel e Idan, en comparación con su primer encuentro, había progresado claramente y avanzaba en la dirección correcta.

Después de Arabel, Idan se unió a ellas.

Para cuando la pareja se unió a la conversación, Milica y Lucinda ya eran conscientes de lo que había sucedido.

Lucinda se sorprendió mucho al saber que el chico de la máscara había superado las pruebas, quien la última vez, durante el incidente con el Héroe, no llamó la atención y se quedó sentado en silencio.



Ahora, mientras miraba a Nemo, ella, al igual que Sierra, se fijó en el colgante y lo reconoció inmediatamente. Al principio pensó que Nemo era la pareja de Sierra o Esma, pero pronto se dio cuenta de que estaba equivocada.

Ahora, al igual que Sierra, se preguntaba cuál de las hermanas que conocía se había convertido en la pareja de Nemo.

A Milica no le sorprendió demasiado.

A Milica le impresionó más cómo Eulalia había conseguido firmar un contrato con el «doble perfecto», y eso le llamó la atención. Por supuesto, tampoco pasó desapercibido para Lucinda.

Eulalia, mirando a Arabel e Idan, recibió un gesto de asentimiento por parte de ellos y les contó que todo esto había sido posible gracias a la ayuda de la pareja. Ellos fueron quienes le transmitieron los conocimientos y la capacidad para celebrar contratos.

—¡Nemo, dale los dos primeros volúmenes del Manual al Maestro! —Idan se volvió hacia Nemo, y este no dudó, sino que, por el contrario, de acuerdo con su decisión, le entregó los dos volúmenes a Milisa.

—¿Estás seguro? —preguntó Milica, cogiendo los dos volúmenes del Manual de un Camino de Cultivo completamente nuevo, desconocido en este mundo.

«¡Por supuesto! ¡Estamos muy agradecidos por tu ayuda y creemos que tú usarás estos conocimientos mejor que nosotros!», respondió Arabel.

«¡Gracias!», coincidió Milica. Estaba muy interesada en este nuevo camino que, según Eulalia, no contradecía el camino principal de perfección de la mayoría



de los seres de este mundo, sino que solo lo complementaba. ¿Quién no querría tener la capacidad de domesticar animales y crear un fuerte vínculo con ellos?

«¡Nemo!», dijo Idan a su superior de nuevo, esta vez en voz alta para que todos pudieran oírlo. «¿Cuándo vas a abandonar Limbo?».

Todos los presentes centraron inmediatamente su atención. Cada uno de ellos sabía que solo Nemo podía abandonar Limbo, y todos esperaban con ansias que se fuera a Junonia.

«¡Después del reinicio!», respondió Nemo con confianza, tras establecer un vínculo mental con todos.

«Hmm». Idan asintió con la cabeza, luego miró a todos los presentes y dijo:

«En este sentido, Arabel y yo queremos informarles que, cuando Nemo se vaya, los dos volveremos a nuestro mundo!».

Las palabras de Idan fueron totalmente inesperadas, lo que provocó que todos abrieran los ojos con sorpresa.

Idan y Arabel no pudieron evitar reírse al ver la reacción de los demás ante esta noticia.

«No se preocupen tanto, el hecho de que nos vayamos no significa que no volvamos a vernos nunca más. Al contrario, iremos y nos iremos más a menudo!», aseguró Idan, pero no todos creyeron inmediatamente sus palabras.



«No estábamos seguros de por qué estábamos en el Limbo, pero con el tiempo, a medida que obtuvimos más y más información, tuvimos una corazonada. Cuando el anciano Nemo superó las pruebas, nos dimos cuenta de que nuestro propósito aquí estaba relacionado con esta prueba. Ahora que Nemo ya la ha superado, nuestra misión aquí ha terminado y tenemos un nuevo objetivo: ayudar al anciano Nemo a superar las pruebas restantes!», explicó Idan, y Nemo estuvo de acuerdo con sus palabras.

Como su campeón, Nemo ya estaba al tanto de algunas de las tareas que la pareja había realizado. Por supuesto, no le importaba, pero se alegraba de que sus subordinados lo apoyaran en el camino.

Idan y Arabel aún no entendían el propósito del Sistema que los obligaba a ayudar a Nemo a conseguir el «Trono». Ya habían compartido esta información con Nemo, pero él se limitó a encogerse de hombros, sin prestarle mucha atención.

La pareja estaba convencida de que, a medida que se acercaran al «Trono», finalmente entenderían por qué el Sistema le prestaba tanta atención.



Durante la conversación, Arabel llamó a Esma y le propuso hablar en privado. Apartándose para que nadie pudiera oírlas, y después de que Esma hubiera incluso levantado una barrera, Arabel decidió compartir con ella una información importante. Antes de que Esma diera una respuesta definitiva, decidió hablar sobre una forma en que la pareja podía llevarla con ellos a su mundo.

Por supuesto, Esma ya sabía de qué quería hablar Arabel, pero cuando escuchó cómo compartía la información sobre el método, se quedó paralizada por la sorpresa y la incredulidad.

«¿Quieres firmar un contrato conmigo, como con esos doppelgängers?», preguntó Esma, un poco ofendida al escuchar las palabras de Arabel.



Esma no podía aceptar que la trataran como a una bestia domesticada.

«Sí», respondió Arabel con sinceridad, sin intentar ocultar la verdad.

Esma estaba confundida. Por un lado, quería abandonar Limbo y Junonia, pero, por otro, no quería firmar un contrato así.

«Esma, entiendo que para un ser de un reino superior como tú, convertirte en la bestia domesticada de una persona común de rango Oro como yo pueda parecer algo humillante. Pero déjame decirte lo que obtendrás si firmas un contrato conmigo», Arabel, al notar las dudas y cierto resentimiento de Esma, decidió compartir con ella la información que el sistema les había proporcionado. Es decir, si Esma firmaba el contrato, perdería su conexión con el Dominio del Linaje y su verdadero cuerpo, lo que le daría la oportunidad de convertirse en un ser completamente independiente.

Las palabras de Arabel causaron una fuerte impresión en Esma, pero no exactamente de la forma que Arabel había esperado.

El rostro de Esma cambió de repente y preguntó con un temblor en la voz:

«¿Es... cierto lo que has dicho? ¿Puedo convertirme en un ser completamente independiente?».

«¡Sí! ¡Es cierto!», confirmó Arabel, al ver la emoción de Esma.

«¡Entonces estoy de acuerdo!», espetó Esma sin sombra de duda ni resentimiento, lo que sorprendió mucho a Arabel.



Más que nada, Esma, que no era más que un avatar, una copia de su verdadero cuerpo, quería convertirse en una persona independiente. Y la idea de tener que firmar un contrato con Arabel para ello ya no le parecía tan humillante.

Anteriormente, Esma había pensado que, aunque firmara un contrato con Arabel, su conexión con su verdadero cuerpo permanecería inalterada y seguiría existiendo como avatar y copia.

«¡Bien!», dijo Arabel, aceptando la decisión de Esme.

«¿Y ahora qué? ¿Qué debo hacer?», preguntó Esma, lista para empezar a firmar el contrato inmediatamente.

«Ahora no funcionará», dijo Arabel avergonzada, recordando que, debido a la celebración del día anterior, ella e Idan se habían olvidado por completo de la necesidad de formar sus segundas Estrellas. Afortunadamente, aún tenían tiempo: hoy tenían que formar una segunda Estrella y firmar un contrato con Esma mañana.

«¡Firmaremos el contrato mañana!».